

**Sexodiversidad en Venezuela: entre globalización y crisis.  
Abordaje desde una posible complementariedad entre  
Psicoanálisis y Ciencias Sociales**

**Sex and Diversity in Venezuela: Between Globalization and  
Crisis. Approach from a Possible Complementarity Between  
Psychoanalysis and Social Sciences**

**José Alirio Peña Zerpa (Venezuela)**

**Fundación Famicine**

**venezolano.cine@gmail.com**

*Fecha de recepción: 3 de marzo de 2016*

*Fecha de recepción evaluador: 17 de marzo de 2016*

*Fecha de recepción corrección: 30 de marzo de 2016*

**Resumen**

El presente ensayo sitúa la sexodiversidad en Venezuela en un contexto de globalización y crisis a partir del abordaje de una posible complementariedad -o no complementariedad- entre Psicoanálisis y Ciencias Sociales. El punto de arranque es el carácter militante del concepto de sexodiversidad exhibido en el activismo y la prensa venezolana, para luego hacer *un primer giro* y plantear una nueva forma de mirarla a partir de la noción de sujeto del psicoanálisis. De este modo, aparece la crisis como un momento de ruptura donde se constituye algo nuevo en el orden del saber. Allí donde la globalización hace aparecer el binomio identidad global- identidades fragmentarias, el activismo transita desde las exigencias políticas a los combates textuales en redes sociales y aparece una identidad líquida y frágil, que da cabida para que el psicoanálisis haga caer las identificaciones y el sujeto se enfrente a su propio vacío, lo cual no significa que postule una política anti-identitaria. Un *segundo giro* ocurre cuando aparece la interrogante de los estudios sobre sexodiversidad como una disciplina o más exactamente una interdisciplina, destacando los estudios queer como una transdisciplina. Finalmente, un *tercer giro* se pone de manifiesto en la posible complementariedad entre psicoanálisis y ciencias sociales a partir de la interrogación psicoanalítica y la interrogación social (narrativa-biográfica).

**Palabras clave:** Sexodiversidad, Globalización, Identidad, Activismo, Crisis, Estudios Sobre Diversidad Sexual, Psicoanálisis, Ciencias Sociales.

### Abstract

This essay located of the sexodiversidad in Venezuela in the context of globalization and crises from a possible approach, about complementarity- or not complementarity- between Psychoanalysis and Social Sciences. The starting point is the militant character of the concept of the LGBTI exhibited in the activism and the Venezuelan press, and then makes a new way to look at the LGBTI from the notion of the subject of psychoanalysis. Thus, the crisis appears as a moment of rupture where it is something new in the order of knowledge. Where globalization makes the binomial identity globally and fragmented identities, the activism moves from the political demands to the fighting textual social networks and appears a liquid and fragile identity, then the psychoanalysis does fall down the identifications and the subject faces its own emptiness, which does not mean postulating an anti-identity politics. A second rotation occurs about the question of LGBTI studies as a discipline, or more accurately a interdiscipline, highlighting queer studies as a transdiscipline. Finally, a third turn is reflected in the potential complementarities between psychoanalysis and social sciences from the psychoanalytic question and the social question (narrative-biographical).

**Keywords:** Sexodiversidad, Globalization, Identity, Activism, Crisis, Sexual Diversity Studies, Psychoanalysis, Social Sciences.

### Palabras preliminares

Sexodiversos, sexodiversidad, sexo-diversidad, sexo-género-diversidad son las palabras más usadas en Venezuela como aparentes equivalentes a la diversidad sexual y los grupos LGBTI (lesbianas, gays, bisexuales, trans, intersexuales). Basta mirar algunos pocos ejemplos sobre titulares en prensa y páginas webs entre 2013 y 2016: “Discriminación a la sexodiversidad” (Matute, 2010), “La sexo-diversidad es una realidad” (Silverio, 2013), “En ÚN debatieron sobre la sexodiversidad en Venezuela” (2013)”, “Charla Sexodiversidad en cortos en Caracas” (2014), “Sexodiversidad, la realidad de no ser normal en Venezuela” (Michelotti, 2015), “Presidente Maduro juramentó al Consejo Presidencial de la Sexodiversidad” (Gómez, 2015), “Sexo Diversidad exhortó a la MUD a incluirlos” (Hidalgo, 2016).

Los titulares anteriores son muestra del discurso originado por algunas instituciones sociales en torno a la sexodiversidad, revelado a través de la prensa escrita y digital (agente informativo y/o comunicacional). La sexodiversidad parece tomar cuerpo como una identidad homogénea y sólida, un grupo de personas con un conjunto de características compartidas, un reducto de ciudadanos que luchan por el reconocimiento de sus derechos y la no discriminación. Cobra fuerza uno de los aspectos más estudiados por el ya fallecido español Vidarte (2007): el *carácter militante LGBTI*. Centrado éste en la lucha contra la discriminación por orientación sexual y

expresión e identidad de género; único rasgo común en la extensa diversidad de personas gays, lesbianas, bisexuales, intersexuales (antes: hermafroditas), transgéneros y transexuales. Dicho esto, cabe señalar que quien escribe estas líneas reconoce que durante más de cinco años se dedicó a analizar y describir aquellos aspectos que consideraba completaba la lógica de la *sexodiversidad*, vista erróneamente como un todo. Parte de este pensamiento se encuentra plasmado en artículos dedicados al cine LGBTI y el activismo. Desde las apropiaciones sociales de tres películas de temática trans en la *comunidad LGBT de Caracas*<sup>1</sup> (Peña & Peña, 2011), pasando por la sala de *Cine Urdaneta*<sup>2</sup> como espacio de identidad gay (Peña, 2014) y el espacio caraqueño como escenario de *chicas trans heroínas*<sup>3</sup>; hasta el intento de construcción del tejido activista a partir de *documentales venezolanos LGBTI*<sup>4</sup> (Peña, 2015).

### Una nueva manera de mirar la sexodiversidad

El reto, ahora, es dar un vuelco y comenzar a mirar la Sexodiversidad como no constitutiva de un todo. Es preciso recordar que Castanet (2015), a partir de su interpretación sobre Jacques- Alain Miller, indica que no hay un todo integral que no incluya la falta de él mismo. Y si la estructura no es un todo, ese lugar de la falta, no es más que el lugar del sujeto. Dicho de modo sencillo: el sujeto está estructurado como un intervalo o red de significantes y siempre habrá un significante que falta y no hay significante en el Otro que lo pueda completar. La lógica del significante hace aparecer el sujeto dividido.

El sujeto no es el yo y el yo no es algo ya determinado ni tampoco representa la interioridad en contraste con el mundo externo. Para Lacan (1979) el yo se asemeja a una cebolla, se lo podría pelar y se encontrarían las identificaciones sucesivas que lo han constituido. Esto no quiere decir que el yo está como algo ya dado. “El Psicoanálisis... va en contra de las identificaciones, de los ideales, de las palabras clave” (Miller, citado en Fernández, 2005). No considera el sujeto un mero *sustantivo*<sup>5</sup> ni un *sujeto cartesiano*<sup>6</sup>. Lo que sucede con mucha frecuencia, en Venezuela, es el operar reduccionista de la lógica del *sujeto sexodiverso ya constituido*. Así por ejemplo, si se es gay, es un sustantivo que implica ser un hombre que sexo- afectivamente tiene afinidad con otros hombres, que está dentro o fuera del closet, y en este segundo caso estar fuera del armario implica ser militante (oficialista u opositor) y reclamar los derechos aún no reconocidos (matrimonio igualitario) ¿Solo esto implica ser gay?

La sexodiversidad no debería interpretarse, entenderse, comprenderse y constituirse -cabrían muchos otros verbos aquí- únicamente como un conjunto de características que se poseen y están dadas por tradición o por legado étnico, racial, cultural y político. Vendría a ser, más bien, integrando las ideas psicoanalíticas de Cerbino (2002), un modo adjetivado y no sustantivo, un proceso o construcción simbólica sobre la cual aparece un sentido social y ese sentido no se agota en categorías, siempre es el resultado de una atribución por parte de un sujeto en un horizonte lingüístico. Justo aquí aparece la lógica del significante, el inconsciente estructurado

como lenguaje. La constitución de la sexodiversidad, entonces, no es la acumulación de un conjunto de atributos autosuficientes. Considerarla, exclusivamente, como un grupo de personas LGBTI que necesitan visibilizarse sin importar las consecuencias, es poner límites. En esa búsqueda por ocupar el mayor número de espacios posibles, estar en la televisión, radio y medios impresos, tener representación en el cine y en la academia, se termina actuando con una camisa de fuerza, una religiosidad profundamente gueto: el exceso de *homonormatividad*<sup>7</sup> y *visibilidad*<sup>8</sup>, definidos paradójicamente a partir de la *heteronormatividad*<sup>9</sup>.

Si la *sexodiversidad* se erige como la constitución de una identidad que da prioridad a *condiciones de similitud impregnadas de lucha* (banderas arcoíris, marchas del orgullo LGBTI, world wide gay y sus medios guetos), entonces aparece en escena un *goce generalizado*<sup>10</sup> propio del *todos somos iguales*, complemento del *todo se vale*, originado por el levantamiento de las prohibiciones que anula la eficacia de la ley. Si bien, en algunos casos, esta situación impulsa la conquista de derechos igualitarios, sus textos y contextos, por decirlo de alguna manera, son profundamente auto-excluyentes. Resultando periodos difíciles en la vida de una sociedad, crisis pues.

*Y, ¿cómo pudiera entenderse esta crisis en una sociedad global si la consideramos, más exactamente, como momento de ruptura donde se constituye algo nuevo en el orden del saber?*<sup>11</sup>

### **Sexodiversidad, identidad y globalización**

Lo característico de la globalidad es el predominio de un modelo de discurso diferente al de la modernidad. Como bien lo sintetiza la investigadora Strozzi (2002): el mundo aparece como sociedad planetaria y los vínculos sociales están desterritorializados, lo cual no implica que los intereses que lo sostienen sean de carácter universal, por el contrario, son particulares aunque adopten lenguajes que pretenden ser universales. De esta manera, se trata de un modelo absolutamente exclusivista y productor de segregación.

La globalización LGBTI se viene dando de manera muy americanizada. El carácter de lucha de Stonewall aún persiste. Esto no se traduce en una homogenización; la diversidad admite un sin fin de posibilidades. Las personas LGBTI parecen estar globalizadas pero al mismo tiempo persiste un arraigo a la *cultura*<sup>12</sup> y al país (nivel de las diferencias o fragmentario). Habría que pensar si este arraigo al país es simbólico, a su historia, su tradición, sus elementos sagrados y sus valores. ¿Realmente los habitantes se reconocerán en él? o ¿simplemente las relaciones intersubjetivas se dan a través de imágenes mayoritariamente *sígnicas*<sup>13</sup>? Esta idea se complementa con aquella sobre las corporaciones transnacionales no atadas a ningún territorio, nación o cultura en particular (nivel universal o del globo). Resulta de esta conjugación: intereses fragmentados debajo del estandarte de universalidad. Hoy las identidades se han convertido en algo casi inevitable y su segregación es condescendiente con el poder. Como bien describe Zanotti (2010):

[...] Sólo los poderosos pueden permitirse el lujo de no tener un techo identitario: la globalización actúa como una fuerza unificadora únicamente a su nivel, por debajo de su acción sólo es fragmentaria. Pensar que las diferencias (todas las diferencias) son buenas e importantes, y que deben preservarse como tales, es una lógica que tiene sus justificaciones pero también lleva consigo grandes riesgos (p. 260).

En distintos lugares del planeta se izan las banderas arcoíris (rainbows flags), pero cada cual milita bajo su propia forma. Martel (2013) describe esta particularidad de la manera siguiente:

[...] En todas partes del mundo, los gays parecen estar volviéndose idénticos, y sin embargo, en todas partes son distintos. En una época de globalización, la apertura y el arraigo no son antinómicos. Existe un “global gay”, pero también hay numerosos “local gay”. Las singularidades locales de la vida gay y la ausencia de homogeneidad de las comunidades LGBT son fascinantes, incluso cuando se desarrollan bajo la misma bandera (p. 22).

Esta visión de Frédéric Martel rescata la dinámica de las diferencias bajo la posibilidad de una identidad global útil para la conquista de derechos por la igualdad que se han convertido en una cuestión de derechos humanos. La despenalización de la homosexualidad, las leyes para identidad de género, las prácticas de reasignación de sexo y la aprobación del *matrimonio igualitario*<sup>14</sup> se han constituido en termómetros para juzgar el estado de la democracia y la *nueva modernización*<sup>15</sup> de un país.

Es evidente que la globalización está jugando un papel dual. Por una parte, un grupo de países contribuyen con la difusión de construcciones simbólicas y la plena vigencia de derechos civiles, políticos y humanos por la igualdad. Por otra parte, en algunos países tales hechos se particularizan a la hora de su consumo cultural. En Venezuela se estimula y alienta a los sectores más progresistas y democráticos a dialogar acerca de lo indicado, mientras que otros más allá del carácter de hecho novedoso sensacionalista, están produciendo un efecto estigmatizador.

### **Sexodiversidad, activismo e identidad**

Ahora bien, el reclamo de derechos igualitarios o revolución global gay pone en el tapete algo nuevo en el orden del saber, empujado ilusoriamente por lo que bajo el nombre de *política de identidad* (LGBTI o sexodiversos) pretende afirmar un conjunto de nosotros identitarios concebidos a la manera de *sustantivo autosuficiente*<sup>16</sup>. Se desencadena, de esta manera, un discurso de las *minorías*<sup>17</sup> pasando a ser un mero grupo de presión por los intereses particulares. Las minorías hablan exclusivamente por sí mismas (exigimos matrimonio igualitario). Se ha transitado de las *solicitudes de políticas y derechos*<sup>18</sup> a los combates textuales por visibilizar reconocimiento en *redes sociales virtuales*<sup>19</sup>. Algunos usuarios son la muestra más contundente de la neurosis. Se enfurecen, agreden, abandonan. Coccoz (2015) recuerda a Lacan cuando decía que los neuróticos viven ilógicamente, se creen sustancias pensantes y viven atormentados pensando en los demás.

Las redes sociales no enseñan a dialogar porque la verdadera escena del diálogo está en la calle, en los centros de trabajo, en las interacciones con las personas que son parte de las instituciones gubernamentales y de las organizaciones LGBTI. “Mucha gente usa las redes sociales no para unir, no para ampliar sus horizontes... donde el único sonido que oyen es el eco de su voz... Las redes son muy útiles, dan servicios muy placenteros, pero son una trampa” (Bauman entrevistado por Ricardo de Querol, 2016). Y una trampa es convertir el activismo LGBTI en activismo de sofá. ¿Cuántos venezolanos colorearon de arcoíris su foto perfil del facebook al aprobarse el matrimonio igualitario en los Estados Unidos? ¿Cuántas de estas personas se han adherido a la demanda popular de nulidad por inconstitucionalidad del Artículo 44 del Código Civil en Venezuela?

Con el auge de las redes sociales virtuales y las TIC, las identidades globales son frágiles y se mueven según la tendencia que marca el consumismo. Sin embargo, este tipo de identidad nos hace cada vez más dependientes del otro y nos recuerda la modernidad líquida (Bauman, 2005) como un proceso por el cual el individuo tiene que pasar para integrarse a una sociedad cada vez más global, pero sin identidad fija, y sí voluble, maleable, inventada, creada. *Las identidades parecen estables desde un punto de vista externo, pero al ser miradas por el propio sujeto aparece la fragilidad. Es decir, cuando se hace caer las identificaciones el sujeto se enfrenta a su propio vacío. Es la postura del Psicoanálisis, ir en contra de las identificaciones, lo cual no significa que postule una política anti-identitaria. Y las identificaciones, en suma, no son equivalentes a la identidad.* El Psicoanálisis no es reaccionario pero existe allí donde está el sarcasmo, donde ironiza la presencia de la homonormatividad y la casi religiosidad del arcoíris.

En 1999, cuando la globalización ya tenía una dinámica acelerada, se inició en Venezuela un *movimiento nacional-popular*<sup>20</sup> con el entonces Presidente Hugo Chávez Frías que abogaba por los modos propios de ser y hacer poniendo freno a lo que se consideraba el depredador mundo global. A casi dos décadas de este movimiento no hay claridad sobre a qué se pone freno y cuáles son esos modos propios de ser y hacer. En esta encrucijada cobra fuerza lo que al principio de este ensayo se denominó una nueva mirada a la sexodiversidad: un no-todo integral. Por otro lado, debe agregarse que los procesos de globalización son irreversibles ya que sus dinámicas, múltiples expresiones y consecuencias para el género humano no podrán ser revertidas. La cuestión no es cómo revertir los efectos sino cómo puede ser beneficioso. La *reversión* parece ser un modo para acabar con aquello que resulta incómodo para una línea gubernamental, nunca exenta de generar más incomodidad.

Si se aboga por el matrimonio igualitario como bandera de derechos humanos no reconocidos, debe tenerse en cuenta la existencia de grupos LGBTI que se oponen a él por considerarlo un globus hegemónico, alienante, burgués. *Revertir*<sup>21</sup> la demanda del matrimonio igualitario crearía una crisis de mayor complejidad; de modo que una identidad líquida parece proporcionar un marco apropiado de adaptación al sujeto

(individual). La sociedad ya no es la suma de individualidades sino el conjunto de las mismas. Esto no descarta que en esa búsqueda de identidad escurridiza, profundamente individual y aparentemente universal, la sexodiversidad termine afanándose desesperadamente por pertenecer al grupo élite que guía los rumbos de una sociedad capitalista-consumista. Aceptémoslo o no, de esto están signados los pride o marchas del orgullo LGBTI: un estar para dejarse ver como objeto de colección en una vitrina social.

### **Sexodiversidad ¿una disciplina?**

Hasta el momento, muy probablemente, se ha venido haciendo referencia a la sexodiversidad como una identidad. Con *sexo* se refiere tanto a sexualidad como sexo/género, en tanto que con *diversidad* se alude a lo heterogéneo. Demos, ahora un nuevo giro para tratar de mirarla como una posible disciplina; si acaso se puede.

Lo primero que debe aclararse es que sexodiversidad no es sinónimo de diversidad sexual y lo queer. La sexodiversidad apunta frecuentemente a una identidad equivalente a las siglas LGBTI, mientras que la diversidad sexual y lo queer parecen referirse a ámbitos de estudio; con la salvedad que lo queer, más allá de las teorías, ha pasado a los modos de interpretación y vivencias: “soy queer”, “eres queer”, “me gusta el sexo queer”. También es frecuente identificar los queer como el grupo diferencialista que no exige los mismos derechos de una sociedad heteronormada: “el matrimonio igualitario y la adopción de hijos no tienen cabida en mi vida”.

Lo segundo que debe destacarse es que la *sexodiversidad* como equivalente a LGBTI no es una de las orientaciones principales desde la cual pensar/accionar lo queer. Esta es una errónea conclusión del puertorriqueño Lugo (2014) quien visitó al estado Zulia en 2012 y a partir de sus experiencias vividas con una pequeña representación de activistas LGBTI venezolanos consideró que lo queer era equivalente a sexodiverso. Lo queer tiene más que ver con lo no-identitario conjugado con lo no-heteronormativo. Aquí la diferencia con lo sexodiverso que si establece una clara política identitaria.

Lo tercero que debe precisarse es el uso del término sexodiversidad como equivalente a LGBTI a lo largo de este ensayo. Es necesario recordar que algunos activistas venezolanos consideran que no son sinónimos y bajo una argumentación militante sobre la visibilización otorgan preferencia a las siglas más universales (LGBT). Otros creen que el término sexodiversidad es incorrecto porque el sexo es único y no diverso; una mirada esencialista biologicista.

Dicha estas aclaratorias partamos de la postura de Kozak (2006) acerca de los *estudios sobre diversidad sexual*<sup>22</sup> entendidos como un área transversal que analiza desde el ejercicio de la sexualidad y los roles de género el devenir histórico, cultural, social y político de diversas comunidades humanas. Los estudios sobre la sexodiversidad (antes minorías sexuales) pueden ubicarse, entonces, como aquellos que

partieron de un área de los estudios sobre diversidad sexual y que por su mismo carácter reivindicativo han adquirido espacio propio y relevancia en el mundo académico; muestra de ello es la línea de investigación Comunicación. Género y Diversidad Sexual del ININCO- UCV así como los Diplomados sobre Diversidad Sexual organizados por la Asociación Civil Contranatura de la UCV. Ambos esfuerzos reúnen grupos de investigadores en torno a la Sexodiversidad y los Estudios Queer, aunque en sus denominaciones solo lleven acuñada la bandera de la Diversidad Sexual. Un antecedente a estas manifestaciones es el Centro de Estudios de la Mujer (CEM), también de la UCV. Recuérdese que los estudios sobre sexodiversidad tienen un muy buen fundamento en los estudios de género.

Los estudios sobre la sexodiversidad pueden abordarse desde un *carácter multidisciplinario*. La interrogante sobre quiénes son los LGBTI trata de responderse desde la medicina, las ciencias sociales y el psicoanálisis. A esto hace referencia Gizela Kozak Rovero cuando agrega la perspectiva multifocal. Ella, además, asoma que todo saber es transdisciplinario en el sentido que las fronteras entre los intereses, objetos de estudio y las teorías de cada disciplina son cada vez menos rígidas. Pero, ¿pueden constituirse los estudios sobre la sexodiversidad en una *transdisciplina*? La transdisciplina requiere una concepción unificada del conocimiento y da por resultado campos nuevos, conceptos nuevos y leyes nuevas (Arnaiz, 1999). Esto no ha sucedido aún. Por tanto, podría ubicarse como una *interdisciplina* que reúne un conjunto de saberes y disciplinas independientes para el abordaje o solución de eso que llamamos sexodiversidad, aunando resultados y no desarrollando nuevas leyes. Los *estudios queer* si se han constituido en *transdisciplina*, problematizan en torno a los estudios sobre sexodiversidad. Han producido sus propios postulados acerca del sexo, el género y la no-identidad gracias especialmente a los aportes de Butler, Preciado y Sedgwick.

¿Cuál es la relación entre los estudios de diversidad sexual y el psicoanálisis?, ¿cuál es la relación entre los estudios de diversidad sexual y las ciencias sociales? Son dos preguntas bastante complejas que no podremos responder en este ensayo. Situemos, entonces, la sexodiversidad en la propia trama (no-trama) *psicoanálisis y ciencias sociales*.

### **Sexodiversidad situada en el *Psicoanálisis y las Ciencias Sociales***

Cualesquiera sean los objetivos que tratemos de enumerar en torno a los estudios sobre sexodiversidad siempre apuntarán a un objeto y no a un sujeto. Es aquí donde cobra pertinencia situar la sexodiversidad justo en esa posible complementariedad o no complementariedad entre Psicoanálisis y Ciencias Sociales. No significa que no se haya hecho a lo largo del ensayo. Al contrario, precisamos al lector que se han venido introduciendo elementos para ello: sujeto sustantivo, sujeto cartesiano vs. sujeto estructurado como intervalo de significantes; crisis y globalización como análisis de la lógica formal; identidad global vs identidad líquida; interdisciplina vs transdisciplina.



Para simplificar la cuestión: ¿si los estudios sobre sexodiversidad apuntan a un sujeto, se trata de un sujeto colectivo o un sujeto del inconsciente? Las ciencias sociales seguirán produciendo un *sujeto colectivo anónimo* si no redefine sus consideraciones sobre la acción de la palabra y la red de significantes en la conformación del sujeto. Pero, si se focalizan exclusivamente en el sujeto del inconsciente perdería importancia todas las relaciones sociales, dando paso a una *agotada clínica psicoanalítica*. Si bien, existen identidades universales no han desaparecido los arraigos a ciertos modos de ser y hacer. Bajo un matema lacaniano no está suficientemente descrita la globalización. Como ya se ha indicado, es necesario considerar que ésta no es antinómica al arraigo. Aparentemente, se ha respondido a la pregunta inicial planteada en este párrafo. Un analista, muy probablemente, dirá que no. Faltan algunos textos de Sigmund Freud y Jacques Lacan por recortar y masticar que, por ahora, quedan fuera de este análisis.

Los estudios sobre sexodiversidad, finalmente, tienen la posibilidad de recurrir a la interrogación psicoanalítica y a la interrogación social, esos puntos comunes propuestos por Cerbino (2002), donde la clínica, por un lado, y el *método narrativo biográfico*<sup>23</sup>, por el otro, escuchan a los sujetos e intervienen solo "...para provocar una interrogación por el sentido en torno a ciertos lugares narrativos que los sujetos expresan" (p. 60). Evidentemente son dos sujetos distintos pero ambos apuntan a la lógica de la palabra, que en el caso del psicoanálisis son los significantes, el inconsciente estructurado como un lenguaje, y en el de las Ciencias Sociales, de *paradigma socio-construccionista*<sup>24</sup>, la narrativa de los actores respecto a sus propias representaciones, sus acciones revividas. La palabra del otro (método narrativo-biográfico) y del analizado (método de interpretación psicoanalítica) no se sustituye. Me refiero a palabra como al lenguaje concreto, a la lengua que se habla y no a lenguajes particulares o metalenguajes (semiótico por ejemplo).

Sería muy enriquecedor abordar el tema del matrimonio igualitario, de los crímenes de odio, de los estereotipos LGBTI a partir de la doble interrogación. El desafío de las Ciencias Sociales es escuchar al sujeto en lo que tenga que decir y no reducirlo a una abstracción o estadística. Ahora bien, la interpretación de la narrativa es diferente a la interpretación psicoanalítica, que "...no es el empleo del lenguaje por la vía del sentido, de un modo adoctrinante o sabio, mucho menos como una orientación de vida" (Aguirre, 2002, p.64). Es un juego con los equívocos, los malentendidos, es la vía del significante sin los contextos de sentido. El analista no se transforma en traductor ni profesor que lo interpreta todo. Así, por ejemplo, es un error decir que bajo una perspectiva psicoanalítica se abordaron las vivencias de una persona homosexual en torno a la convivencia en pareja y la posibilidad del matrimonio igualitario en Venezuela, presentando interpretaciones que cruzan lo dicho por el analizado con lo existente en la teoría y lo narrado por otros actores sociales. Este proceder es propio del método narrativo biográfico. La interpretación psicoanalítica no concluye nada, el analista de manera aproximativa y conjetural hace su comentario sobre los problemas sociales, refiriéndose a los síntomas, las identidades, los conflictos, demostrando a

otros, "...los efectos que el psicoanálisis le ha traído a él mismo en la práctica de su decir, en su saber hacer con la lengua en la que él habita" (Aguirre, ob. Cit, p. 65).

### Bibliografía

Aguirre, A. (2002), "Lacan, psicoanálisis y la lengua en las ciencias sociales", *Íconos*. n° 13, FLACSO Ecuador, pp. 62-65.

Bauman, Z. (2005), *Identidad*. Madrid: Losada.

Cancino, H. y Fryba, S. (2010), "América Latina en tiempos de globalización y crisis", *Sociedad y Discurso*. N° 18. Dinamarca: Departamento de Cultura y Estudios Globales/ Universidad de Aalborg, pp. 1-20.

Castanet, H. (2015). *Comprendre Jacques-Alain Miller*. Paris: Editorial Max Milo.

Cerbino, M. (2002), "Psicoanálisis y ciencias sociales: apuntes para una reflexión", *Íconos*. n° 13, FLACSO Ecuador, pp. 56-61.

Coccoz, V. (2015, noviembre, 11), "La crisis con el saber no tiene edad", *Análisis* [Reseña de Conferencia del 1 de octubre de 2015]. Ciclo de Conferencias de Introducción a la Orientación Lacaniana (Nucep) "Psicoanálisis de los Estados Críticos".

De Querol, R. (2016, 9 de enero), "Zygmunt Bauman: "Las redes sociales son una trampa", Entrevista a Zigmunt Bauman, *El País*. [En línea]. <[http://cultura.elpais.com/cultura/2015/12/30/babelia/1451504427\\_675885.html](http://cultura.elpais.com/cultura/2015/12/30/babelia/1451504427_675885.html)>. [Consulta: 24 de enero 2016].

El Nacional (2016). "El contrapunteo entre Tamara Adrián y 'Chúo' por los derechos igualitarios" (2016, enero, 29), *El Nacional* [En línea].

El Nacional (2016). [http://www.el-nacional.com/politica/Tamara-Adrian-Chuo-matrimonio-igualitario\\_0\\_784121653.html](http://www.el-nacional.com/politica/Tamara-Adrian-Chuo-matrimonio-igualitario_0_784121653.html)>. [Consulta: 29 de enero 2016].

Fernández, D. (2005). *Anguille en politique*. Conferencia de Miller Jacques-Alain dictada en Radio France-Culture, transcrita por Daniela Fernández con relación a la visita del dictante, quien participa en el VIII Congreso de la Asociación Mundial de Psicoanálisis "El orden simbólico en el siglo XXI no es más lo que era", Buenos Aires.

Germani, G. (1962), *Política y sociedad en una época de transición*. Buenos Aires: Paidós.

Gómez, L. (2015, diciembre, 16), "Presidente Maduro juramentó al Consejo Presidencial de la Sexodiversidad", *Correo del Orinoco* [En línea]. <<http://www.correodelorinoco.gob.ve/nacionales/presidente-maduro-juramento-al-consejo-presidencial-sexodiversidad>>. [Consulta: 24 de enero 2016].

- Graziano, R. (1982), *Entendido's un acercamiento al movimiento homosexual en Venezuela* [Documental], Venezuela.
- Herreros, M. y Manaure, M. (directores) (1983), *Trans* [Documental], Venezuela. Cortés C., Departamento de Cine de la ULA & Azpúrua, C. (productores).
- Hidalgo, S. (2016, enero, 17), “Sexo Diversidad exhortó a la MUD a incluirlos”, *El Diario de Los Llanos* [En línea]. <<http://diariobarinas.com.ve/portal/ciudad/sexo-diversidad-exhorto-a-la-mud-a-incluirlos>>. [Consulta: 24 de enero 2016].
- Kozak, G. (2006, sept- dic). “¿Estudios sobre diversidad sexual, estudios sobre minorías sexuales?”, *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*. Vol 12, n° 3, pp. 135-141. Caracas: Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la UCV.
- Lacan, J. (1953), “Le Symbolique, l'Imaginaire et le Réel”, *Bulletin de l'Association freudienne*. N° 1, 1982, pp. 4-13.
- Lacan, J. (1979). *Seminario 11. Los cuatro conceptos fundamentales del Psicoanálisis*. Torino: Einaudi.
- Lorez, M. (1999). “Psiquismo, transdisciplina y transdisciplinariedad”, *Psicoanálisis APdeBA*. Vol. XXI, n° 3. Buenos Aires.
- Lugo, D. (2014, mayo- agosto). “Fortunas y adversidades del revisionismo: cine queer y Contracorriente”, *Estudios Feministas*. Vol 22, n° 2, pp 667-674.
- Martel, F. (2013). *Global Gay. Cómo la revolución gay está cambiando el mundo*. México: Taurus.
- Matute, A. (2010, mayo, 31), “Discriminación a la sexodiversidad”, *El Universal* [En línea]. <[http://www.eluniversal.com/2010/05/31/opi\\_art\\_discriminacion-a-la\\_1912631](http://www.eluniversal.com/2010/05/31/opi_art_discriminacion-a-la_1912631)>. [Consulta: 24 de enero 2016].
- Michelotti, C. (2015, noviembre, 25), “Sexodiversidad, la realidad de no ser normal en Venezuela”, *Analitica.com* [En línea]. <<http://www.analitica.com/actualidad/actualidad-nacional/sexodiversidad-la-realidad-de-no-ser-normal-en-venezuela/>>. [Consulta: 24 de enero 2016].
- Orbitagay (2016). “Charla Sexodiversidad en cortos en Caracas” (2014, agosto, 28), *Orbitagay* [En línea]. <<http://www.orbitagay.com/charla-sexodiversidad-en-cortos-en-caracas-fotos/>>. [Consulta: 24 de enero 2016].
- Peña, C. y Peña, J. (2011, enero-abril), “Las apropiaciones sociales de tres películas venezolanas de temática trans en la comunidad GLBT de Caracas”, *Revista Actual Investigación*. Vol. 70, año 43, n°1. Mérida: Universidad de Los Andes (ULA), pp. 67-93.

- Peña, C. y Peña, J. (2011, noviembre- 2012, enero), “Trans, las heroínas de Herreros-Manaure”, *Razón y Palabra*. N° 78, México: Instituto Tecnológico de Monterrey.
- Peña, J. (2014, abril-mayo), “Sala de cinema Urdaneta: um espaço de identidade gay”, *Revista Memória LGBT*. Año 2, N° 3. Río de Janeiro: Red de Memoria LGBT y Museología Social, pp. 39-41.
- Peña, J. (2015, octubre-noviembre), “Arcoíris documental: tejido del activismo sexodiverso en Venezuela”, *Questión. Revista especializada en Periodismo y Comunicación*. Vol. 1, n° 48, La Plata: Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP, pp. 168-187.
- Silverio, J. (2013, noviembre, 10), “La sexo-diversidad es una realidad”, *Correo del Caroní* [En línea]. <<http://correodelcaroni.com/index.php/cdad/item/5221-la-sexo-diversidad-es-una-realidad>>. [Consulta: 24 de enero 2016].
- Strozzi, S. (1998, noviembre), “Sujeto y síntoma en la crisis contemporánea”, *Correo de la Escuela. La escuela hoy*. N° 29. Caracas: Escuela del Campo Freudiano de Caracas, pp. 23-29.
- Strozzi, S. (2002, junio), “El discurso universitario y la utopía latinoamericano”, *Cómo se anudan los vínculos sociales contemporáneos. II Jornada Anual de Psicoanálisis*. Caracas: Nueva Escuela Lacaniana del Campo Freudiano NEL, Universidad Central de Venezuela, pp. 48-56.
- Últimas Noticias (2016). “En ÚN debatieron sobre la sexodiversidad en Venezuela” (2013, agosto, 30), *Últimas Noticias* [En línea]. <<http://www.ultimasnoticias.com.ve/noticias/chevere/sexo/en-un-debatieron-sobre-la-sexodiversidad-en-venezu.aspx>>. [Consulta: 24 de enero 2016].
- Vidarte, F. (2007), *Ética Marica. Proclamas libertarias para una militancia LGBTQ*. Madrid: Editorial Egales.
- Zanotti, P. (2010), *Gay la identidad homosexual de Platón a Marlene Diatrach*. México: Fondo de Cultura Económica.

### Notas

<sup>1</sup> En este trabajo se define la comunidad GLBT como mecanismos de identidad e integración de los gays, lesbianas, bisexuales y trans en búsqueda del reconocimiento de unos derechos (matrimonio y adopción de hijos, por ejemplo) que fueron construidos para una sociedad heteronormada. Contrastando con los queer o diferencialistas para quienes la identidad personal se ve en riesgo al adscribirse a grupos de políticas de identidad LGBT.

<sup>2</sup> El otrora Cine Urdaneta, ahora Cine Aquiles Nazoa, nacido en 1951 como cine parroquial de reestrenos, en 1970 impone la clasificación D hasta 2012. Era un lugar donde, junto a las escenas de cine porno proyectadas en la gran pantalla, los asistentes realizaban sus propias historias en las butacas y balcones. Adentro se había creado todo un lenguaje de invitación al sexo y algunos asistían por mera curiosidad.

<sup>3</sup> A partir del documental *Trans de Herreros y Manaure* (1983), Peña y Peña (nov 2011-ener 2012) discuten el concepto de identidades trans para luego abordar los rasgos heroicos de las protagonistas. Se destaca el punto de vista de los realizadores, el contraste de opiniones de un grupo de entrevistados y la propia voz de las chicas trans para precisar una nueva imagen de los personajes.

<sup>4</sup> El estudio comienza con el documental “Entendido’s: un acercamiento al movimiento homosexual en Venezuela” (Graziano, 1982), donde se expone la opinión de personas del grupo Entendido en torno a la discriminación y el objetivo de la organización.

<sup>5</sup> Concepto desarrollado a partir de las ideas Cerbino (2002) para hacer referencia al sujeto que no es acción ni verbo, usando analogía sintáctica. Es el sujeto definido por un conjunto de características definitorias consideradas como suficientes.

<sup>6</sup> Se hace referencia al sujeto de estructura “pienso, luego existo”; superado por Lacan con el pienso ahí donde no soy y soy ahí donde no pienso.

<sup>7</sup> Se refiere a estilos de vida, pautas, valores y normas establecidas por y para las personas homosexuales. Por ejemplo: discotecas para homosexuales, festivales para homosexuales. Curiosamente los propios activistas venezolanos consideran que no existe la homonormatividad, la diluyen en la visibilidad.

<sup>8</sup> Término usado por grupos activistas LGBTI para referirse a la necesidad de ganar espacios comunicacionales, culturales, sociales y políticos. Los más radicales abogan por la visibilidad a costa de lo que sea.

<sup>9</sup> Condición social, jurídica y política bajo la cual las sociedades modernas se han constituido a partir del binomio hombre-mujer, lo cual ha generado modos patriarcales en la organización de sus instituciones (empresas, familias, gobierno...).

<sup>10</sup> No en el sentido del placer sino del sufrimiento pulsional, contrario a todo vínculo social, segregacionista.

<sup>11</sup> Esta manera de abordar el término crisis resulta muy pertinente y vigente para un análisis formal del agente del discurso, utilizado casi dos décadas atrás por Strozzi (1998). Y es en el discurso donde puede leerse con precisión la articulación entre el Sujeto y el Otro (Strozzi, 2002).

<sup>12</sup> En sentido lacaniano, la cultura junto con el lenguaje pertenecen al orden simbólico. El sujeto propiamente dicho surge mediante la inscripción en ese orden simbólico, momento durante el cual el infante adquiere la habilidad de utilizar el lenguaje, materializar su deseo mediante el discurso y con un pensar basado en símbolos. Lacan (1953) asoma lo real, lo simbólico y lo imaginario como registros de lo psíquico. Lo imaginario es la dimensión no-lingüística, se funda en el pensar con imágenes. El aporte de Lacan es el estadio del espejo durante el cual el sujeto puede identificar su imagen como un Yo, diferenciado de otro humano. Lo real no es la realidad, ésta pertenece al orden del lenguaje simbólicamente estructurado. Lo real es lo que no podemos pensar, imaginar o representar. Finalmente puede decirse que pensar en la cultura es pensar en el orden simbólico que involucra siempre, una base o soporte en lo real y una representación en el registro de lo imaginario.

<sup>13</sup> Imágenes a manera de ídolos que no remiten a nada y se quedan encerradas en sí mismas. Exaltación de la imagen por sí misma.

<sup>14</sup> También llamado matrimonio gay o matrimonio homosexual. Hasta la actualidad, febrero 2016, lo permiten 19 países (Argentina, Bélgica, Brasil, Canadá, Dinamarca, España, Estados Unidos, Francia, Irlanda, Islandia, Luxemburgo, México, Noruega, Nueva Zelanda, Países Bajos, Portugal, Sudáfrica, Suecia y Uruguay) y tres países constituyentes del Reino Unido (Escocia, Gales e Inglaterra). Finlandia ha aprobado una ley que permite el matrimonio entre personas del mismo sexo, prevista para entrar en vigor en marzo de 2017. También están las uniones estables de hecho entre personas del mismo sexo, caso Colombia, Chile e Italia.

<sup>15</sup> Si modernización se asume como los cambios perceptibles en cualquier ámbito que generan transformaciones tecnológicas, sociales y organizativas (racionalidad instrumental); la nueva

modernización apunta a los cambios en un mundo globalizado que adquieren especial presencia y forma en el ámbito jurídico, circulando por los diferentes agentes comunicacionales, también globalizados.

<sup>16</sup> Concepto ya asumido a principio del artículo; desarrollado a partir de las ideas de Cerbino (2002).

<sup>17</sup> Con minorías no se hace referencia a “los menos” sino a “los no hegemónicos”. Centro exclusivo en el carácter de lucha.

<sup>18</sup> Ya no son peticiones sobre redistribución y justicia social en términos de derechos de la ciudadanía sino luchas políticas y sociales a favor de la identidad LGBTI, tal es el caso del Proyecto de Ley de Matrimonio Igualitario entregado a la Asamblea Nacional de Venezuela el 31 de enero de 2014 y la Demanda Popular de Nulidad por Inconstitucionalidad del Artículo 44 del Código Civil Venezolano introducida el 29 de enero de 2015 ante el Tribunal Supremo de Justicia (TSJ).

<sup>19</sup> En el caso venezolano las principales redes utilizadas son Facebook, Twitter e Instagram. Estas han adquirido tal importancia que un tradicional periódico de circulación nacional (ahora con más impacto digital por la escasez de papel), tituló: “El contrapunteo entre Tamara Adrián y Chúo por los derechos igualitarios” (*El Nacional*, 28/01/2016). Ambos son diputados opositores de la actual Asamblea Nacional. Tamara Adrián es la primera mujer transexual elegida diputada suplente. Jesús "Chúo" Torrealba es diputado y Secretario General de la Mesa de la Unidad Democrática (MUD).

<sup>20</sup> Cancino y Fryba (2010) retoman el uso del término movimiento nacional-popular, propuesto por Germani (1962), en lugar de populismo.

<sup>21</sup> Si el Poder Ejecutivo, Legislativo y/o Judicial venezolano revierte la demanda del matrimonio igualitario, la sexodiversidad adquiriría una nueva dimensión glolocal mucho más marcada en la confrontación.

<sup>22</sup> Los estudios sobre diversidad sexual consideran las identidades relativamente fijas y amalgamadas en torno a la heterosexualidad.

<sup>23</sup> Se hace referencia a aquel método donde la narrativa adquiere un peso importante en la construcción del mundo. Son los casos de las historias de vida y los relatos de vida. Cerbino (2002) no habla sobre lo narrativo- biográfico sino sobre estudios etnográficos. A mi modo de ver no se trata del método etnográfico, pues apunta a la descripción de la cultura de un grupo determinado, no de un sujeto.

<sup>24</sup> En este paradigma se entiende la realidad no como ente independiente de nuestra experiencia en ella sino como una construcción social en la que juega un papel importante la subjetividad de los actores. La naturaleza de la realidad (ontología) es relativista, en el sentido que existen realidades de cada una de las personas (actores) como construcciones mentales múltiples y locales-específicas. El ser humano construye su mundo a través de relaciones intersubjetivas.